

McCain contra el efecto Obama

Testuak: Dabid LAZKANOITURBURU - Iñaki SOTO -
Ainara LERTXUNDI - Jose Angel ORIA



ARGAZKIA: Matthew CAVANAUGH | EPA

Las del martes serán, sin duda, unas elecciones diferentes. Pocos recuerdan una campaña tan intensa y unas expectativas de cambio (reales o no) tan grandes. El desenlace, como siempre, es incierto. Para alegría de Barack Obama, y posible desgracia de John McCain, el electorado se ha activado como nunca antes, especialmente entre las minorías. Mientras los estadounidenses buscan nuevo presidente y nuevas cámaras, Bush abandona la Casa Blanca por la puerta de atrás, con el país y el mundo patas arriba y dejando tras de sí un legado infame.

Josu JUARISTI

Barack Obama contra John McCain. McCain contra el efecto Obama. McCain, Palin, Obama y Biden contra el desinterés atávico por las elecciones de los estadounidenses, contra el fantasma de las irregularidades y la sensación de haber asistido a una campaña con mucha imagen y nulo debate político. Un imperio en crisis y una presidencia imperial en juego.

La novedad, y en cierto modo la esperanza, es Obama, y McCain y la no menos peligrosa Palin luchan no tanto contra el político, sino contra la imagen que se ha creado en torno al candidato del Partido Demócrata. Dentro de dos días sabremos si el fenómeno Obama ha aguantado la prueba final. Para saber si Estados Unidos entra en una nueva era habrá que esperar mucho más. Porque si McCain tiene ante sí la prueba (fácil y complicada al

mismo tiempo) de esquivar el legado tóxico de Bush, Obama tiene ante sí el desafío de sobrevivir a su personaje y a todo lo que proyecta o sugiere. Su domesticado Partido Demócrata y el sistema lo han apoyado (especialmente el segundo), y es bien sabido que el Imperio no lo dirige un hombre, por mucho que se siente en el despacho oval. Si llega a la Casa Blanca, Obama querrá (o no) abrir o cerrar un expediente u otro, pero es que algunos quizás no pueda ni tocarlos ni modificarlos. De ahí que en estas dieciséis páginas hayamos tratado de huir del blanco o negro, y buscado los matices, los grises y los colores de unos y otros.

En estas elecciones hay mucho en juego, quizás más que en otras ocasiones. Especialmente porque la situación mundial así lo exige, pero también porque la eventual llegada al poder de Barack Obama, un afroestadounidense, pondrá de

REPORTAJE >4-5

TXENTE REKONDO

OPINIÓN >6-7

AMY GOODMAN

EL MUNDO SEGÚN EEUU >8-9

ENTREVISTA >10-11

HOWARD ZINN

[•] ANÁLISIS >10-13

DAVID BROOKS, DARRIN WOOD

actualidad algunas de las heridas aún abiertas en Estados Unidos, más allá de lo que Bush, el Pentágono, los servicios secretos, la industria armamentística y otros poderes fácticos más o menos públicos han hecho con el espíritu de la Constitución estadounidense. La situación de las minorías, la desigualdad económica y social, la persecución de la disidencia, las libertades civiles... son cuestiones que el sistema bien puede tratar de asimilar o cerrar en falso si coloca a Obama en la Casa Blanca.

Con McCain, probablemente, el futuro será mucho menos «divertido» e interesante, seguramente más siniestro. Con Palin a su derecha, Bush no será historia.

Los ciudadanos estadounidenses tendrán el martes la palabra, y algunos el voto. Barack Obama o John McCain. La Casa Blanca no será la misma. Y el Imperio, seguramente, tampoco.

Con un discurso no exento de tonos mesiánicos que casan a la perfección con la psicología del elector estadounidense y con la crisis económica, política y militar que sacude a la primera potencia del planeta, el demócrata Barack Obama promete el inicio de una nueva era. Frente a él, el republicano John McCain ha dejado en un cajón su presunto «centrismo» y apela a su vez a los miedos atávicos de la América profunda para cerrarle el paso a la Casa Blanca.

La mística del cambio frente a la inercia de la América profunda

Dabid LAZKANOITURBURU

Los Estados Unidos de América y esa parte del mundo que puede permitirse el lujo de no luchar por la pura supervivencia diaria contienen la respiración ante unas presidenciales que, esta vez sí, hacen honor al calificativo de históricas.

No es ya que estemos ante la primera vez en la historia del país en que un candidato negro, Barack Obama, puede llegar a la Casa Blanca. Ni siquiera que una mujer, Sarah Palin, pueda ocupar por primera vez el cargo de vicepresidenta de la primera potencia mundial.

Lo realmente histórico es el momento. EEUU celebra comienzos en un contexto de crisis, económica, política y militar que, por principio, abre la puerta a situaciones extraordinarias y a escenarios considerados hasta entonces imprevisibles, como el que estamos viviendo estos meses de contienda electoral.

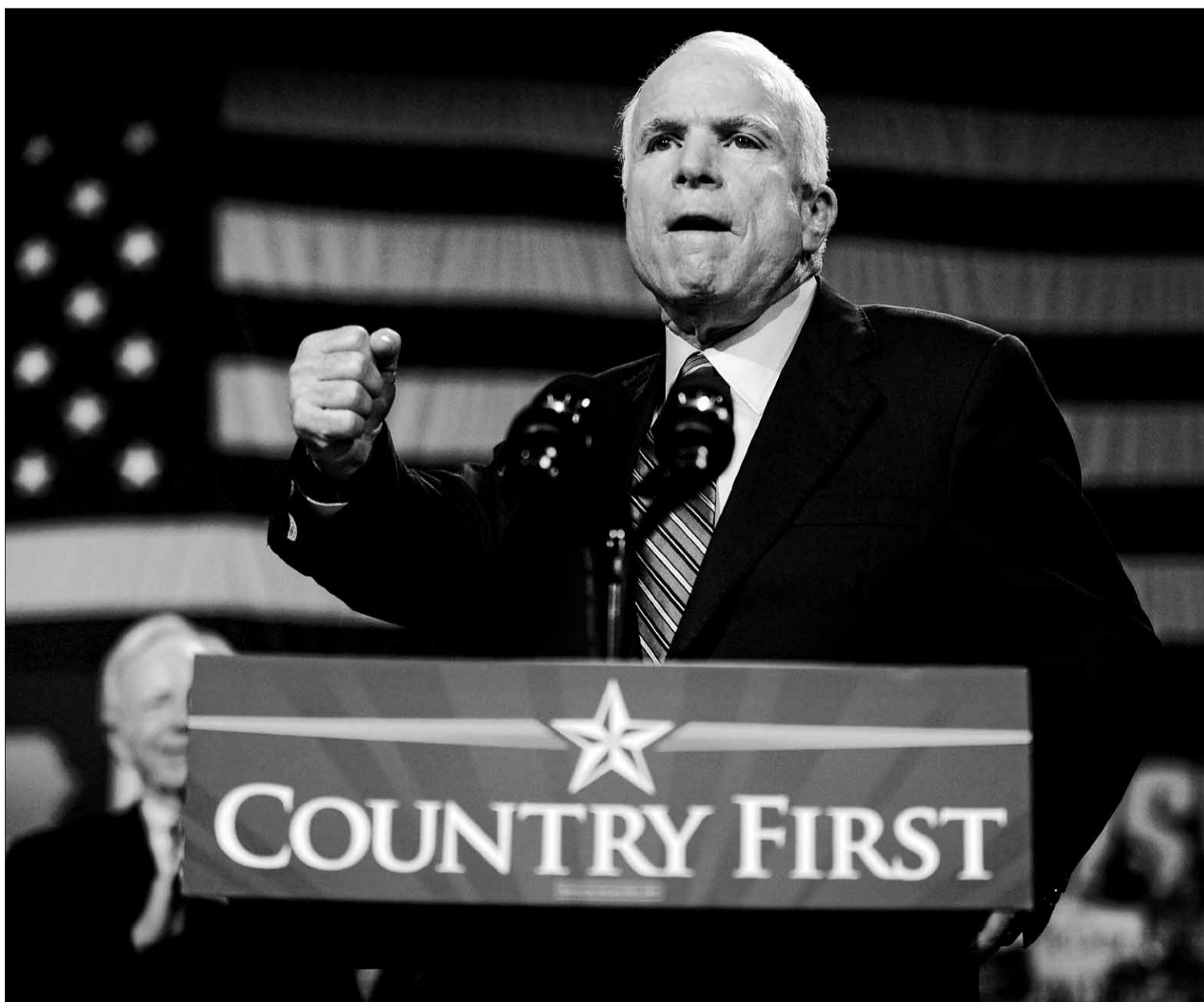
George W. Bush deja un legado de dos guerras inacabadas, en Irak y Afganistán, que han dejado exhausto al Ejército más poderoso del mundo. A lo que hay que sumar el reimpulso de una doctrina, la de un unilateralismo soberbio –siempre presente en lo más recóndito del alma estadounidense–, que ha dejado sin aire ni margen alguno a las élites políticas europeas y ha permitido que viejas potencias, como Rusia, asomen en el nuevo contexto mundial.

Fue la respuesta del «animal herido» que dejaron los ataques del 11 de septiembre de 2001, utilizados luego como palanca para intentar reafirmar los intereses estadounidenses en el conjunto del Planeta. Una reedición del famoso «Destino Manifiesto», aplicado a escala global.

Bush llegó al poder en 2000 pese a cosechar menos votos que su rival demócrata, Al Gore (maravillas del sistema) y se ratificó en su puesto cuatro años después tras un reñido recuento en el estado de Ohio.

Descrédito de la política

Ambos procesos estuvieron marcados por un sinnúmero de irregularidades y denuncias de fraude electoral que se sumaron al descrédito creciente de la «democracia americana» entre sus potenciales votantes. El desprecio popular hacia los «políticos de Washington» ha corrido pa-



El republicano John McCain hace gala de su determinación en un mitin en Pennsylvania, uno de los estados clave en las elecciones del próximo martes.

ShawnTHEW | EPA

ESTABLISHMENT

Buena parte del establishment estadounidense ha optado por Obama. Tanto es así que la sorpresa sería ahora que venciera McCain.

raleo a una participación electoral que rara vez –a excepción de escenarios de urgencia extrema, como en el duelo Bush-Kerry de 2004– supera la mitad del electorado potencial.

El estallido de la burbuja financiero-inmobiliaria y la emergencia de una crisis que no pocos comparan con la Gran Depresión de 1929 y la respuesta auxiliadora de la gran banca y los grandes intereses empresariales por parte de los que hasta ahora eran adalides de la no intervención pública ha sido el corolario, no menos importante, de la percepción, en EEUU, de que ya nada es fiable. No sólo es posible que ataquen «con nuestros propios aviones» –previamente secuestrados– a los símbolos económico (Torres Gemelas) y militar (Pentágono) del imperio. Es que crece la convicción de que el poder estadounidense –como el de todos los

Referendos sobre la temática más variada

¿Hay que proteger a las cerdas que van a tener crías, prohibir el matrimonio entre personas del mismo sexo, restringir el derecho al aborto, aumentar las energías renovables? Los electores que votarán el 4 de noviembre no se contentarán con elegir presidente.

Alrededor de 150 cuestiones serán votadas en distintos estados, ello sin contar los referendos de carácter puramente local en condados y localidades.

Las iniciativas más polémicas tendrán como escenario los colegios electorales de los estados más disputados. Ya en 2004, se puso sobre la mesa una cuestión sobre el matrimonio entre homosexuales en Ohio, estado que hizo bascular la victoria a favor de Bush por escasos 119.000 votos. Este año, una iniciativa similar ha sido propuesta al electorado de Florida, otro estado clave, mientras en Missouri votarán en referéndum si el inglés debe ser declarado lengua nacional en un contexto de creciente xenofobia.

En caso de triunfo de alguna de las iniciativas, se iniciaría una batalla jurídica pero sus promotores cuentan con el favor, a priori, del Supremo. GARA

imperios, al fin y a la postre tiene los pies de barro.

Imputar a Bush y a su gestión la crisis económica que, como siempre, castiga a las ya baqueadas clases menos favorecidas, no deja de ser un simple reduccionismo que olvida la responsabilidad de los propios demócratas, bajo cuya bandera la era Clinton se convirtió en campeona de las privatizaciones y abrazó el escepticismo madisoniano. El de James Madison, cuarto presidente y uno de los padres fundadores de EEUU con su máxima: «Cuanto menos gobierno, más libertad».

Pero, paradojas, la política en la llamada democracia representativa es así de injusta y los ocho años de Presidencia republicana son señalados como responsables del desajuste.

En esas llega Barack Obama. Bueno, lo cierto es que irrumpió ya hará más de cuatro años, el 27 de julio de 2004, en la Convención Demócrata de Boston, con un discurso en el que apelaba a los sentimientos más profundos del imaginario estadounidense y que a la postre se convertiría en marca de la casa.

Obama, quien se había quedado prácticamente solo en su oposición a la invasión-ocupación de Irak, formalizó su candidatura el 10 de febrero de 2007 y para ello eligió Springfield (norte de Illinois), el escenario en el que otro de los padres fundadores, Abraham Lincoln, lanzó su campaña abolicionista.

Desde entonces hasta su entronización como candidato demócrata a la Casa Blanca, Obama ha cubierto un largo camino en el que se ha cobrado la carrera política –que no el futuro del clan– de la primera aspirante con posibilidades para presidir EEUU, Hillary Clinton.

El senador negro por Illinois lograba así lo que no pudo su predecesor, Howard Dean, quien quedó apeado a las primeras de cambio en las primarias de 2004 pese a generar entonces un impresionante movimiento popular en torno a su candidatura.

Pero Obama ha ido más allá. Ya no es el político. Es el «fenómeno». Tampoco resulta certero presentarlo como negro, en el sentido más político del término. Aspira a confirmar con su triunfo que el racismo sería historia en EEUU. Algunos lo presentan como el prototipo de la multiculturalidad por sus orígenes familiares y geográficos (padre keniano, madre estadounidense e infancia en Indonesia).

El dilema de McCain

Justo es reconocer que el largo camino a la candidatura a la Casa Blanca ha sido igual de arduo para el republicano John McCain. Su tentativa de suceder a Bush padre en 2000 se topó con las poco limpias maneras de Bush hijo, quien no dudó en manchar con todo tipo de insidias el «buen nombre» de este veterano y prisionero del Vietnam.

SERVIDUMBRES

Contra lo que se suele pensar, el poder del presidente de EEUU tiene limitaciones. Y el margen de maniobra real del inquilino de la Casa Blanca para cambiar el sistema, aunque sea de forma moderada, es escaso.

PARADOJA

El voto indirecto (al Colegio Electoral) es una rémora constitucional. Los cientos de intentos de enmendarlo han fracasado. Abre la vía a que el candidato menos votado sea elegido.

SORPRESA

Tanto Obama como McCain se impusieron a los respectivos aparatos políticos de sus partidos y se convirtieron en candidatos contra casi todos los pronósticos.



Acto electoral de Obama en Portland (Oregón). Chris CARLSON | AP



Los candidatos visitaron la Zona Cero el aniversario del 11-S. Timothy CLARY | EPA

Conocido por sus posiciones heterodoxas en el seno de la bancada republicana –centrismo en el peculiar mapa político estadounidense–, McCain se sobrepuso a los continuos anuncios sobre su muerte política y fue capaz de dejar en la cuneta no ya al aspirante oficial y alcalde de Nueva York, Rudy Giuliani, sino incluso a candidatos de la derecha integrista como Mike Huckabee.

Tratando de restañar esas heridas –y de paso ahondar las generadas en la cainita pugna demócrata en las primarias–, McCain presentó como su candidata a la vicepresidencia a Sarah Palin, émula de Bush por sus conocidos exabruptos.

Una opción que ha llegado a hacerle sombra –no pocas veces mala– y que ha atenuado su discurso centrista dirigido al electorado que no obedece consignas partidistas.

Pronósticos

Las encuestas favorecen a Obama, también en los estados oscilantes. No obstante, el ahora favorito –en su día contra todo pronóstico– tiene ante sí potenciales peligros. El llamado «efecto Bradley», que lleva a parte del electorado blanco a ocultar su voto, es uno de ellos.

Pero hay más. La relajación de parte de sus potenciales votantes ante el anuncio de su victoria, el impacto del «voto del miedo» inculcado por la maquinaria republicana por su presunto radicalismo y las siempre latentes amenazas de fraude penden sobre estos comicios.

Todo ello sin olvidar que, por el peculiar sistema electoral introducido por la duodécima enmienda de la Constitución en 1804, los electores no votan al candidato, sino a un grupo de Grandes Electores distribuidos por estados. Ello hace posible –ocurrió en 2000– que el candidato menos votado se aúpe con el triunfo. Todo un modelo de democracia participativa.

Los electores renovarán totalmente la Cámara de Representantes y un tercio del Senado

De forma simultánea, los electores renovarán totalmente los 435 escaños de la Cámara de Representantes (Congreso), un tercio del Senado (35 escaños) y elegirán nuevos gobernadores en once estados y miles de representantes locales.

Los demócratas, que controlan ambas cámaras del Congreso, aspiran a reforzar su mayoría y superar la barrera de 60 senadores,

Esta cifra es importante porque es el suelo mínimo para impedir a la oposición utilizar el método de obstrucción sistemática, conocido como *filibuster*, treta parlamentaria que permite bloquear o retardar el voto de una medida o nominación.

Los expertos no dudan de que los demócratas consolidarán su mayoría en el Congreso pero se muestran más

reservados en cuanto al Senado. El Senado cuenta actualmente con 49 republicanos, otros tantos demócratas y dos independientes que votan generalmente con estos últimos. Cada estado, sea cual sea su dimensión, cuenta con dos senadores.

En la lucha por el Senado, 12 demócratas vuelven a presentarse, entre ellos el vicepresidente de Obama, Joe Biden, y los expertos auguran una pugna cerrada en Luisiana (sur). Los republicanos deberán defender 23 escaños. Cinco de los que los ocupan no vuelven a presentarse, dejando la carrera abierta. Además, muchos senadores republicanos afrontan duras batallas.

Los expertos auguran que los republicanos perderán en Virginia (este) y en Nuevo México (suroeste) y

luchan por mantener New Hampshire (nordeste), Colorado (oeste), Oregón (noroeste), Carolina del Norte (sudeste) y Minnesota (norte). Los analistas tienen seguro que los demócratas sumarán entre 5 y 6 nuevos senadores.

En el Congreso, que cuenta hoy con 235 demócratas y 199 republicanos, las encuestas apuntan a que estos últimos perderán entre 12 y 15 escaños. Entre ellos estarán algunas de las 24 vacantes que dejan congresistas republicanos que no vuelven a presentarse. Los republicanos sufrieron ya en 2007 tres derrotas parciales en el Congreso.

En cuanto a gobernadores, están en juego 11 puestos (seis demócratas y cinco republicanos). Los demócratas suspiran por robar Missouri. Los republicanos ansían arrebatar Carolina del Norte y Washington. GARA

CRÓNICA > CUATRO SEMANAS EN EEUU UN INMENSO PAÍS CON GRANDES CONTRASTES Y MARCADO POR MUCHOS FALSOS TÓPICOS

Txente REKONDO Gabinete Vasco de Análisis Internacional (GAIN)

PRETENDER REALIZAR UNA RADIOGRAFÍA PROFUNDA DE UN PAÍS COMO EEUU TRAS RECORRER DURANTE CASI UN MES LAS CARRETERAS, PUEBLOS Y CIUDADES DE CINCO ESTADOS NO ALCANZARÍA UN GRAN RIGOR ACADÉMICO, PERO SIRVE PARA PERCIBIR ALGUNAS SITUACIONES Y SACAR ALGUNAS CONCLUSIONES, QUE EN MUCHOS CASOS ROMPEN LOS TÓPICOS MANIDOS DE TANTO ANALISTA QUE NO PISÓ JAMÁS AQUELLAS TIERRAS.

Para hacernos una idea de la dimensión geográfica de EEUU, abarca una superficie cercana a la que representa Europa con la parte rusa (hasta los Urales), aunque con algo menos de la mitad de la población.

LAS MINORÍAS

Lo negros no viajan, o al menos apenas se ven personas de ese color por los lugares más turísticos. Por ello, pese a que un candidato negro pueda resultar elegido presidente, la «normalidad racial» está lejos de ser una realidad. Como bien nos comentaba un activista blanco, «éste es un país dirigido y controlado por blancos, la irrupción de un político negro no implica mucho más. Tan sólo que la clases poderosas negras, integradas en el sistema, pueden verse más representadas aún».

Los latinos se encuentran cada vez más «al norte», a más distancia de la frontera con México. En algunos lugares como el barrio Misión de San Francisco no ocultan su origen; al contrario, se sienten orgullosos, pero en otras partes prefieren ocultarlo. Así, en ocasiones es difícil

Un hombre fuma junto a una tienda cerrada en Nueva York.

How Hwee YOUNG | EPA



mantener una conversación en castellano, prefieren hacer como que no lo conocen y hablan en inglés, probablemente por carecer de papeles.

En cuanto a los indios, muchos de ellos recluidos en sus reservas, tienen «que buscarse la vida» literalmente, ya que son conscientes de que las ayudas del estado federal, si llegan, serán en gran parte testimoniales.

LA PRENSA

Se presenta a “The New York Times” y “The Washington Post” como los medios más influyentes del país y tal vez así sea para los que siguen la realidad política desde la distancia, pero en la mayoría de pueblos y ciudades, la prensa local es la que más se vende, y en ocasiones se hace difícil conseguir los medios citados. La élite política de la costa este es la que presta atención a esos medios, pero la mayor parte de la población prefiere seguir la actualidad que presentan los periódicos más cercanos.

La cobertura de los deportes es una muestra de esa especie de aislamiento en el que viven gran parte de los estadounidenses. Los medios impresos locales recogen en sus páginas noticias de los deportes del país (fútbol americano, béisbol, hockey sobre hielo, golf, motor...), y apenas referencias a la situación deportiva en el resto del mundo.

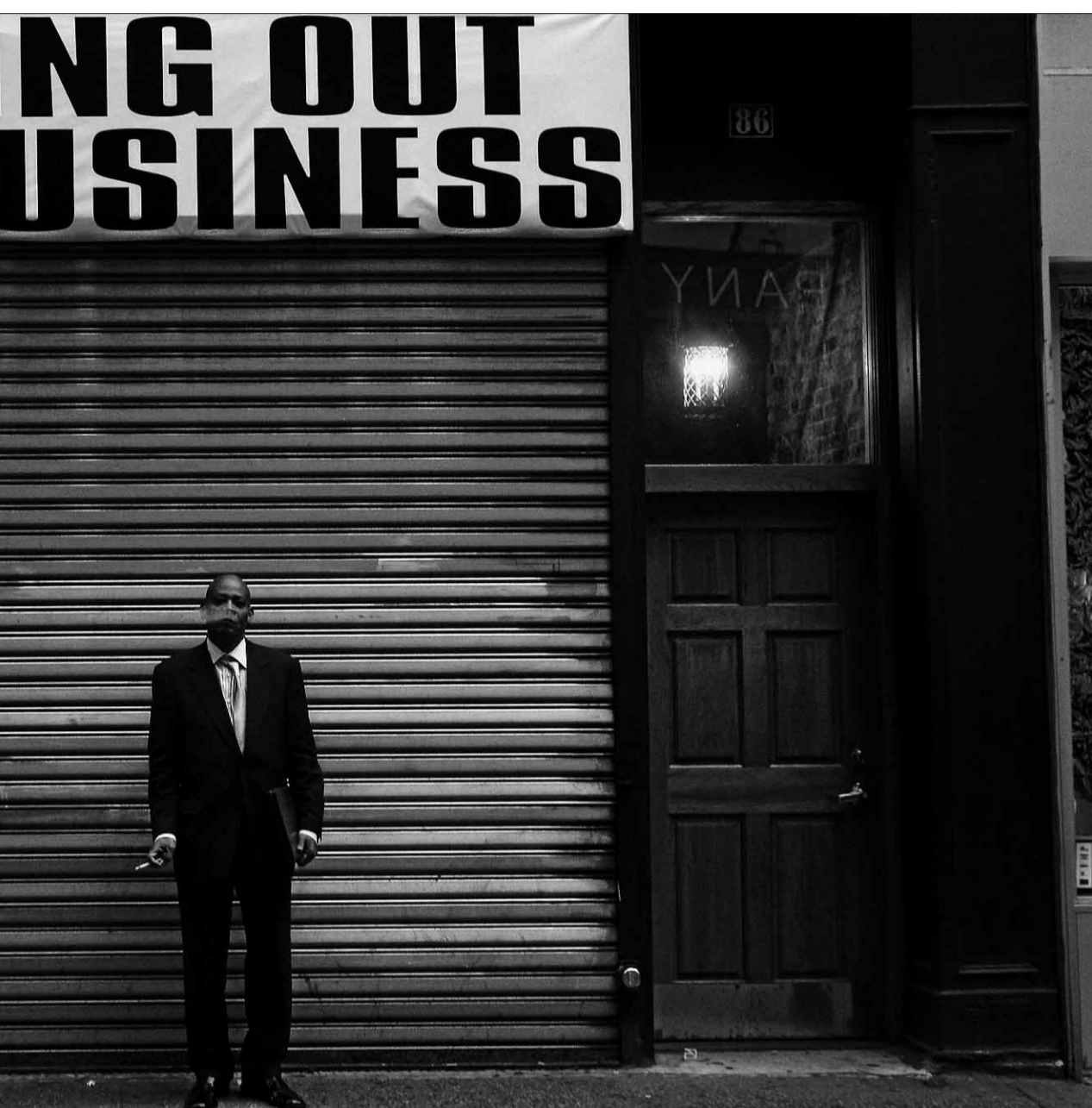
EL MUNDO

La mayoría de ciudadanos estadounidenses no tiene pasapor-

te, y en sus viajes se limitan a recorrer su país. Además, la geografía internacional no es algo que les preocupe sobremanera, aunque se jactan de conocer bastante bien la suya. Por todo ello no es de extrañar que lo que acontece más allá de sus fronteras por lo general no sea algo que les quite el sueño, aunque hay algunas excepciones puntuales, como Iraq o Afganistán en estos momentos, o la «amenaza rusa» en tiempos de la guerra fría. Reciente y patéticamente, algunos periódicos españoles han resaltado el rifirrafe entre Obama y McCain sobre el desconocimiento de éste de la realidad española. La cercanía electoral y la necesidad de ganarse el voto latino son los únicos motivos para que ese tema haya aparecido en algún debate. Por lo general, la población conoce «más o menos» donde se ubica el Estado español, pero algunos, como unos jóvenes que ya habían recorrido parte de Europa –además de buena parte de EEUU–, nos preguntan si «Estambul está en España, ¿no?».

Sin embargo, también encontramos gente conocedora de la realidad del mundo. Una señora de avanzada edad nos recordó irónicamente que «no todos somos estúpidos», cuando demostró que conocía Euskal Herria y su contexto político. Es cierto que es una minoría, y que además tiene que sortear un ambiente bastante adverso, pero todavía es posible encontrar personas que se preocupan por

En ocasiones es difícil entablar una charla en castellano con los latinos; prefieren hacer como que no lo conocen



cambiar la situación y mantener informados a sus vecinos.

LA ECONOMÍA

Es la gran preocupación. Más allá de los debates sobre la política exterior («apoyamos a nuestras tropas» y «mi hijo es un marine» son algunos de los carteles que se pueden ver), lo que realmente preocupa a la mayoría es el rumbo de los acontecimientos económicos, y sobre todo la crisis hipotecaria y el precio de la gasolina.

EL COCHE

La dependencia hacia los coches es absoluta. La vida de buena parte del estadounidense medio gira en torno a su coche (muchos de ellos grandes y consiguientemente de consumo alto). La mayoría de los desplazamientos, por no decir todos, los realiza en su vehículo, de ahí también la importancia del precio de la gasolina, uno de los verdaderos quebraderos de cabeza de la población. La adecuación de los servicios al coche es tal que hasta las cabinas de teléfono en muchos lugares están colocadas más cerca del suelo para poder utilizarlas sin salir de él, por no hablar de las ventanas de algunos establecimientos de comida rápida, ubicadas para que el pedido y la recogida de la comida se realice también desde el propio vehículo.

LA VIDA SEXUAL

La abstinencia es la política impulsada por el movimiento neo-

conservador desde Reagan, y que en los ocho años de Bush se ha visto reforzada en varios frentes. El embarazo de la hija de la candidata republicana a la vicepresidencia, Sarah Palin, ha puesto sobre la mesa el tema nuevamente. Para los republicanos más conservadores el «no al sexo prematrimonial» y el diseño de una «educación sexual» en esa línea ha sido una de las puntas de lanza en la materialización de sus doctrinas *neocons*.

Sin embargo, no es más que un burdo intento por ocultar la realidad de miles de jóvenes, como la propia hija de Palin. Según una columnista de un medio local, y basándose en datos oficiales, «hasta un tercio de las jóvenes que se quedan embarazadas tienen menos de veinte años». Una prueba irrefutable de la falsa moral puritana que algunos quieren imponer y sobre todo la plasmación del fracaso más absoluto del llamado «programa de abstinencia».

LA SALUD

Las preocupaciones en torno a la salud también ocupan buena parte de la vida diaria, a tenor de los testimonios recogidos. La necesidad de contratar un seguro privado era la tónica general, con la dependencia económica que se generaba, y sobre todo el temor a perder sus casas u otras posesiones materiales en caso de no poder hacer frente a determinados gastos médicos. En EEUU más de 40 millones de personas (una de cada siete) no

tienen seguro médico y la mayor parte de los que tienen uno es con compañías privadas. Sus coberturas varían en base de las aportaciones de los asegurados, con lo que las posibilidades económicas de cada uno condicionarán sobremanera la cobertura final del seguro.

Una de las causas más frecuentes de las bancarrotas económicas de muchas familias es la imposibilidad de pagar facturas hospitalarias o médicas. Entre los mayores detractores de la creación de un sistema universal de asistencia médica despuntan las grandes compañías farmacéuticas, que no dudan en donar importantes sumas de dinero a los candidatos para que éstos acepten las directrices que defienden sus intereses, aunque ello signifique ir en contra de las demandas de la mayoría de la sociedad.

LAS ARMAS

Las armas son otra característica de los estados del medio oeste americano y otras zonas montañosas del norte. La repetición de carteles avisando de que cualquier intruso en sus tierras podrá ser disparado, o la venta de armas de fuego de diferentes calibres en pequeñas tiendas de ultramarinos, ponen de manifiesto la importancia de las armas en la vida cotidiana de algunos estadounidenses.

El poderoso lobby Asociación Nacional del Rifle (NRA) es un actor muy importante en la política institucional del país, y la

La geografía internacional no les quita el sueño, aunque se jactan de conocer la suya, por cierto bien grande

mayoría de sus miembros se declaran partidarios del Partido Republicano y de sus políticas conservadoras. La posesión del arma como argumento defensivo, o con otras connotaciones psicológicas es una constante, pero ese fervor queda en entredicho cuando se trata de alistarse al Ejército, la Guardia Nacional o a la Reserva, ya que estas tres instituciones militares están teniendo importantes problemas de alistamiento sobre todo a raíz de la invasión de Irak.

DIVISIONES PROFUNDAS

Las diferencias entre las gentes del sur y del norte, con el tema racial en cierta medida en su origen, o entre el este y el oeste (con la excepción de California) en torno a una sociedad urbana y otra agrícola, son síntomas de una división poco perceptible pero real. Y junto a todo ello, y en plena crisis económica, podría estar visualizándose una grieta muchos más profunda, la que se expande ente una minoría que controla la política y la economía y todo el resto del país, que sufre las consecuencias negativas de sus actuaciones.

Tal vez sea la ciudad de Las Vegas uno de los ejemplos más claros de la complejidad y las diferencias de este inmenso país.

En el centro de la ciudad, donde se agrupan los casinos más importantes, se concentran en muchas esquinas cientos de latinoamericanos, mexicanos en su mayoría, repartiendo propaganda de contenido sexual, un aliciente más de este «oasis del juego y del vicio» permitido.

Los grupos de jóvenes estadounidenses de clase media alta, dispuestos a celebrar alguna despedida o un *party* especial, comparten espacio con miles de personas de recursos mucho más limitados que esperan inocentemente lograr el premio de su vida. Ver a señoras de edad avanzada con sus bolsos sujetos con una cadena a una máquina tragaperras, o a jóvenes de cualquier parte del mundo apostando unos pocos dólares en las mesas de póquer son el ejemplo de esa doble moral del país.

Eso sin olvidar el céntrico aeropuerto de jets privados que soporta un importante movimiento de personajes de la farándula local y de las élites políticas o económicas del país. Una vez más y en un espacio relativamente pequeño asistimos a las diferentes caras de la sociedad de EEUU, de lo que se quiere vender (la riqueza, el país de las oportunidades) y de lo que se pretende ocultar (la explotación y la discriminación).

Estas semanas hemos podido comprobar de primera mano la complejidad de la sociedad de EEUU. Una sociedad en la que convive el militarismo con el rechazo y el temor a las guerras, que presenta cierta unidad en algunos aspectos pero al mismo tiempo un importante rechazo hacia el otro, todo ello aderezado con importantes diferencias raciales, de género o de clase.

Las diferencias entre el sur y el norte o entre el este y el oeste (excepción de California) se suman a la desigualdad socioeconómica

GAURKOA

Un cambio en el que los grandes donantes pueden confiar

El cambio está muy cerca. Salvo que se repita el prolongado recuento de votos del año 2000 en Florida, pronto habrá un vencedor en las elecciones presidenciales de Estados Unidos. En tiempos de crisis económica, el cambio es algo que uno guarda en el bolsillo y que quiere conservar.

Las campañas electorales, sin embargo, no funcionan con monedas de pocos centavos. Sus arcas, especialmente la de los demócratas, se están llenando de más y más fajos de dinero, lo que asegura que los políticos quedarán en deuda con los intereses especiales y los donantes adinerados. No esperen que las cadenas de televisión planteen grandes discusiones sobre esto, porque precisamente son las cadenas televisivas las que más se benefician de esta coyuntura.

Barack Obama batió un nuevo récord de recaudación de fondos durante el mes de septiembre, según lo indicó su campaña recientemente, que ha superado todas las predicciones, alcanzando los 150 millones de dólares. Dado que Obama decidió no acogerse al sistema público de financiación de campañas, puede gastar libremente todo lo que sus arcas le permitan hasta el día de las elecciones. John McCain aceptó la financiación pública y eso significó para su campaña la imposición de un máximo de 84,1 millones de dólares de dinero público para gastar en las elecciones generales. La campaña de Obama ha gastado en publicidad cuatro veces más que la de McCain.

La campaña de Obama ha «inundado la zona» con publicidad. Tiene un canal llamado «Obama Channel» que emite ininterrumpidamente durante las 24 horas en Dish Network. Anuncios de Obama aparecen en videojuegos como «Guitar Hero». La campaña compró media hora de tiempo de aire de máxima audiencia en NBC, CBS y Fox para que Obama se dirija a la nación seis días antes de la elección. Fox cambió el horario de inicio de las Series Mundiales para acomodarse al espacio de publicidad vendido a la campaña de Obama.

La campaña de Obama se atribuye haber recibido una cantidad sin precedentes de donaciones pequeñas de parte de sus históricos 3,1 millones de donantes. El director de la campaña, David Plouffe, afirma que la donación media de la campaña es de menos de 100 dólares. Un análisis realizado por el «Washington Post» de los datos de la Comisión Federal Electoral (FEC, por sus siglas en inglés) demuestra, sin embargo, que solamente la cuarta parte de esa gran cantidad de donantes entra en la categoría de «pequeños» donantes (menos de 200 dólares), lo que supone un porcentaje menor que el conseguido por George Bush en su campaña de 2004.

Según el Center for Responsive Politics, un grupo sin fines de lucro que realiza un seguimiento de las contribuciones económicas aportadas a las campañas, los fondos recaudados por las campañas presidenciales se han incrementado enormemente. La campaña electoral de 1976, la primera que incluyó la financiación pública, registró una recaudación total de 171 millones de dólares (alrededor de 570 millones de dólares, ajustando la cifra de acuerdo a la inflación). La campaña actual ya alcanzó casi los 1.600 millones de dólares, y el

Amy Goodman
Periodista y presentadora del informativo internacional «Democracy Now!»

Center for Responsive Politics prevé que el total alcance los 2.400 millones de dólares. A pesar de que supuestamente las donaciones a los candidatos no pueden ser mayores de 2.300 dólares por persona para las elecciones generales (se permite otros 2.300 dólares para las elecciones primarias por cada candidato), existen enormes vacíos legales. Los más dignos de mención son los «comités conjuntos de recaudación de fondos», en los que el candidato a la presidencia se asocia con su partido para formar una organización de recaudación de fondos. El formado por McCain y el Comité Nacional Republicano se llama McCain Victory 2008 (Victoria de McCain 2008) y puede recibir donaciones de hasta 70.000 dólares, que después son distribuidas entre la campaña presidencial, el partido a nivel nacional y los comités partidarios de los estados clave. Obama y el Comité Nacional Demócrata crearon el

En clara alusión al lema de Obama, «A change we can believe in» (un cambio en el que podemos creer), Amy Goodman señala el efecto perverso que conllevan las grandes donaciones de grupos de presión y *lobbys*. Quienes las aceptan, y los datos que expone Goodman muestran hasta qué punto las han aceptado ambos candidatos, asumen el vasallaje que acarrearán en caso de lograr la victoria.

Obama Victory Fund (Fondo para la Victoria de Obama), al que los donantes le podían aportar hasta 28.500 dólares. Según informó recientemente el «Washington Post», los demócratas encontraron esa suma demasiado restrictiva, así que crearon el Committee for Change (Comité para el Cambio), que permite a los donantes aportar hasta 65.000 dólares. ¡Qué gran cantidad de cambio!

Bill Buzenberg, Director Ejecutivo del Center for Public Integrity, me dijo: «Lo que está mal de todo esto es que, luego de las elecciones, la gente que ha aportado grandes cantidades de dinero va a acudir a la persona que resulte elegida, y querrá tener acceso e influencia sobre él». La carrera por la presidencia de 2.000 millones de dólares también garantiza grandes ganancias para los medios de comunicación, las cadenas de televisión nacionales y los canales de televisión locales. Cientos de emisoras de televisión están haciendo uso de las ondas radioeléctricas, que son de todos, y colocándose a sí mismas entre los candidatos y el público.

El acceso al espacio radioeléctrico público debería ser gratuito para los candidatos políticos. Buzenberg continuó: «A todas las emisoras locales de televisión a las que voy les pregunto, '¿Qué tal les va en los años de elecciones?' Me responden, 'Compramos cámaras nuevas, equipos nuevos'. Supone un beneficio enorme para ellos. Los medios comerciales están ganando este año como nunca, y jamás los vas a escuchar cuestionando al sistema que permite que tanto dinero vaya a parar a ellos».

¿Ha muerto la financiación pública de las campañas? Hace un año, el senador Obama dijo: «Siempre fui un defensor de la financiación pública de las campañas, en combinación con tiempo gratuito de aire en televisión y radio para los candidatos, como una forma de reducir la influencia de los poderosos grupos de intereses especiales». Gane quien gane las elecciones, el próximo presidente entrará a la Casa Blanca con una larga lista de donantes a los que agradecer.

¿Ha muerto la financiación pública de las campañas? Hace un año, el senador Obama dijo: «Siempre fui un defensor de la financiación pública de las campañas, en combinación con tiempo gratuito de aire en televisión y radio para los candidatos, como una forma de reducir la influencia de los poderosos grupos de intereses especiales». Gane quien gane las elecciones, el próximo presidente entrará a la Casa Blanca con una larga lista de donantes a los que agradecer

REVISTA DE PRENSA

Un cambio que todos hemos podido ver con nuestros propios ojos

Es virtualmente imposible realizar una revista de prensa que abarque toda la campaña electoral norteamericana, que comenzó con las primarias de los partidos Demócrata y Republicano y que, tras largos y tediosos meses de luchas intestinas, eligieron a sus respectivos contendientes: Barack Obama por parte de los demócratas y John McCain por los republicanos.

Especialmente a partir de ese momento, Barack Obama, de ser poco menos que un *outsider*, alguien que luchaba contra todos los elementos, contra las normas escritas y no escritas y contra toda suerte de manos invisibles, ha pasado a ser el candidato oficial del sistema. Si algo se puede señalar en esta breve revista es el apoyo que le



Iñaki Soto
Responsable de Iritzia de GARA

han brindado los grandes medios de comunicación, con "The Economist" y "The New York Times" a la cabeza. Hasta el punto de apoyar explícitamente su candidatura. Una tradición anglosajona que por aquí suena a sacrilegio deontológico.

Como he señalado, hoy todos apuestan por Obama y plantean que lo único que le puede quitar el puesto de emperador es algún tipo de complot o conspiración. En mi opinión más vale preocuparse de las hipotecas –estas sí, auténticas hipotecas basura– que pueden condicionar su hipotético mandato. De hecho, en la mayoría de artículos reseñados aquí o en los que el lector puede encontrar en las páginas web mencionadas, esa es la preocupación de la mayoría de intelectuales, periodistas o activistas de izquierda.

Hubo y hay quien desde un principio puso otro tipo de prevenciones. Por ejemplo Noam Chomsky ha advertido repetidas veces de la capacidad y el poder de los republicanos para revertir esas sensaciones de victoria virtual que se han apoderado de la mayoría silente mundial. Ya en abril, ante la pregunta formulada por los pe-

riodistas de "El Espectador" An-gélica Lagos Camargo y Juan Camilo Maldonado «¿a quién le teme más el electorado: a un negro o a una mujer en la Casa Blanca?» Chomsky no dudó en plantear su pronóstico: «¿Qué tal un oficial militar, que es la tercera opción? Es muy difícil de decir. Mi especulación es que McCain probablemente ganará. La razón es que el Partido Republicano tiene una máquina de difamación altamente eficiente y muy profesional, que todavía no ha puesto a trabajar. Pero apenas uno de los dos candidatos sea elegido, pondrá en marcha estas estrategias, que serán muy efectivas». Alguien puede decir que se precipitó. Lo cierto es que en la misma entrevista ya planteaba que esa misma maquinaria aplastaría a Hillary Clinton. Y así fue.

Por último, siempre hay que recordar que el soberano, con todos los límites que se le quieran poner, con todos los condicionantes señalados a lo largo de este dossier, es ante todo eso, soberano. Y esa es una de las reglas básicas para entender algo de las relaciones internacionales: nuestros deseos no son órdenes para nadie.

En mi opinión más vale preocuparse de las hipotecas –estas sí, auténticas hipotecas basura– que pueden condicionar el hipotético mandato de Obama

HEMEROTEKA

THE NATION.

The Marathon Man

William Greider
2008/10/29

Ralph Nader is a man of political substance trapped in an era of easy lies. He pierces the fog of propaganda with hard facts and reason, but the smoke rolls over him and he disappears from public view. A lesser man might go crazy or give up. Nader instead runs for president again, as he is doing this year, campaigning in fifty states and addressing crowds wherever he finds them, smaller crowds this time but still eager to feed on his idealism. (...)

«I believe in I.F. Stone's dictum that, in all social justice movements, you've got to be ready to lose. And lose and lose and lose. It's not very pleasant, but you have to accept this if you believe in what you're doing» Nader explains.

He was conducting a «news-maker» press conference at the National Press Club in Washington on October 24, before moving on to Massachusetts, where he delivered twenty-one speeches on twenty-one topics in twenty-one municipalities in one day, in hopes of earning a place in the Guinness Book of

World Records. Five or six reporters showed up at the Press Club event (...). The only cameraman was a documentary filmmaker. Nader stood at the podium and described the corporate dominance of politics, the stranglehold exercised on dissent by the two-party system, the packaging of presidential candidates like soap or cars and the failure of left-liberal progressives (including "The Nation") to demand conditions on their support for the Democratic candidate.

(Más información sobre la campaña de R. Nader en www.votener.org).

Rebelión

Se pensaba que...

Michel Collon
2008/10/29

Con cada nuevo presidente de Estados Unidos, se dice: «¡No puede ser peor que el anterior!».

Se pensaba que Kennedy sería un presidente moderno y simpático. Empezó la guerra de Vietnam.

Se pensaba que el piadoso Carter sería un presidente más honesto que los demás. Financió a Ben Laden en Afganistán.

Se pensaba que George Bush padre sería menos agresivo que el cow-boy Reagan. Bombardeó Iraq.

Se piensa que Obama será...
(Traducido del francés por Beatrix Morales Bastos).

LaJornada

Obama sí

Ángel Guerra
2008/10/31

La elección de Barak Obama como presidente de Estados Unidos es el desenlace deseable desde una perspectiva progresista en las elecciones del 4 de noviembre. Aunque sea en fin de cuentas un político del *establishment*, sus propuestas más bien tímidas e insista en un mayor involucramiento en Afganistán, su eventual victoria marcaría una diferencia política sustancial respecto de la del ultraderechista binomio McCain-Palin, que representa la continuidad del bushismo.

(...) Esta fuerza social puede tomar impulso y ensancharse, a semejanza de los años 60 y 70, en la batalla por exigir a Obama el cumplimiento de su agenda social, sus promesas de privilegiar la diplomacia en política exterior

y empujarlo a poner fin a las guerras coloniales, contrarrestando el embate a que lo someterá la derecha republicana y de su propio partido para que acepte una salida a la crisis favorable a las grandes corporaciones y continuar el rumbo belicista.

(...) Gane quien gane, el próximo inquilino de la Casa Blanca se verá obligado a gobernar un país en quiebra y con una deuda estratosférica, metido en una honda y prolongada recesión que llevará a bolina tal vez para siempre el *american way of life* y forzará a tomar medidas draconianas de recaudación fiscal justo cuando muchos millones quedarán desempleados. No se ve cómo podría continuar las actuales aventuras militares sino a un costo social insostenible, aplicando una política doméstica mucho más represiva que la de Bush y, por tanto, sumamente impopular. (...)

Aunque las encuestas lo favorecen y cada día parece más cercano a la oficina oval, Obama deberá sortear todavía innumerables artimañas: padrón electoral rasurado de negros y demócratas, el fraude, el recurso al racismo, la fabricación de un incidente externo y el propio sistema electoral que podría dar la victoria a McCain no obstante que su adversario lo supere en voto popular si es por un margen estrecho (...)

@

En la web

Boletín político de izquierdas
www.counterpunch.org

Revista progresista de divulgación y pensamiento norteamericana. Especial elecciones 08
www.dissentmagazine.org

Revista progresista norteamericana
www.thenation.com

Selección de artículos más importantes actualizada a diario y encuestas
www.realclearpolitics.com/

Repaso histórico a los pronunciamientos de "The Economist", revista neoliberal que esta vez apoya a Obama
www.economist.com/displayStory.cfm?story_id=12499760



Europa, entidad subsidiaria y en crisis

Junto a EEUU y Japón la UE ha formado la triada que hasta ahora garantizaba la hegemonía norteamericana a nivel global. Pero la Unión está en crisis, tanto política como económica, y la causa es precisamente su condición de entidad subsidiaria de intereses ajenos.



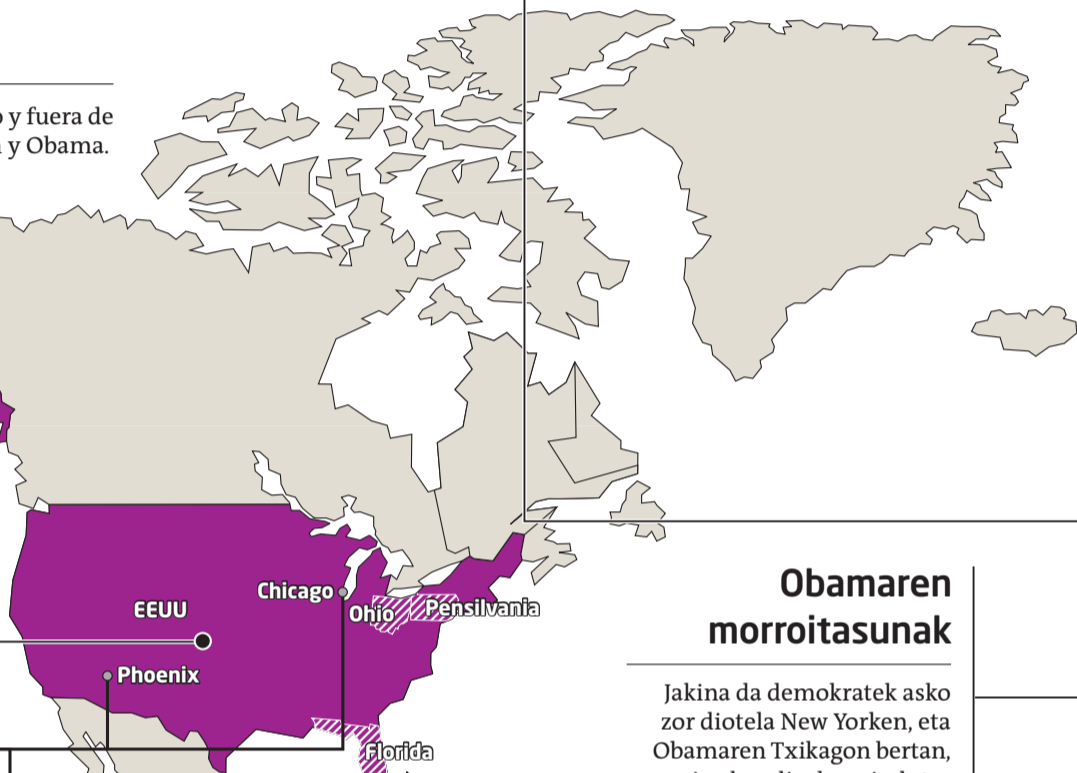
Justin LANE | EFE

La crisis re

El programa económico de Obama es todavía incierto y el de McCain evidencia la crisis de la financiera hay que sumar la crisis económica real que afecta a la trabajadora.

Llega el duelo más esperado

Pocas elecciones han generado tanta expectación, dentro y fuera de las fronteras de EEUU, como las que enfrentan a McCain y Obama. Más allá del color de su piel, el senador por Illinois ha generado un fenómeno político sin parangón desde los prolivos años sesenta de Jff. Kennedy y las luchas por los derechos civiles y contra la guerra de Vietnam. El duelo llega asimismo totalmente condicionado en su recta final por una crisis económica que no pocos comparan con la Gran Depresión de 1929. El demócrata cuenta con esta ventaja y la que le auguran las encuestas. Su rival republicano sueña con dar la sorpresa a caballo de la América Profunda y el vértigo de última hora del electorado. Deberá para ello dar un vuelco en los estados indecisos, sobre todo en Florida, Ohio y Pensilvania.



Obamaren morroitasunak

Jakina da demokratek asko zor diotela New Yorken, eta Obamaren Txikagon bertan, pisu handia duen judutar presio taldeari. Primariak irabazi, eta hautagaiak egin zuen lehena, Israelgo agintariak lasaitzea izan zen. Palestinarrek ez zuten AEBengandik gauza handirik espero. Orain gutxiago.

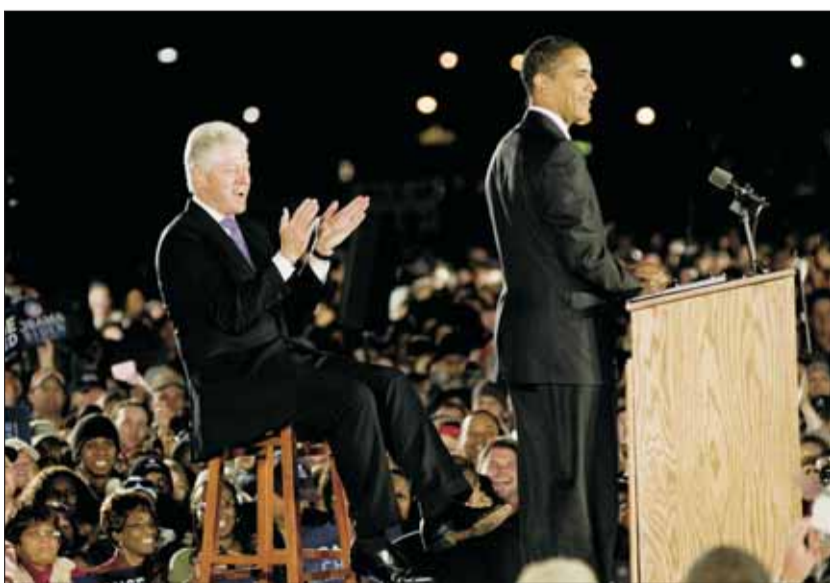
agenda

- MARTES 4**
Obama celebrará la noche electoral en su feudo de Chicago. McCain hará lo propio en Phoenix (Arizona).
- 15 DE DICIEMBRE**
Proclamación oficial de los resultados por parte del Gran Colegio Electoral
- 20 DE ENERO**
Renuncia de George W. Bush y asunción de funciones por parte del nuevo presidente

Darfur, una hipotética victoria a bajo coste

Si bien está claro que África no entra en las prioridades de ninguno de los dos candidatos, el apoyo logístico y económico al mandato de la ONU en Darfur puede dar ciertos réditos a un precio asequible. En todo caso, la situación en África requiere algo más que marketing diplomático y militar.

La foto de la semana

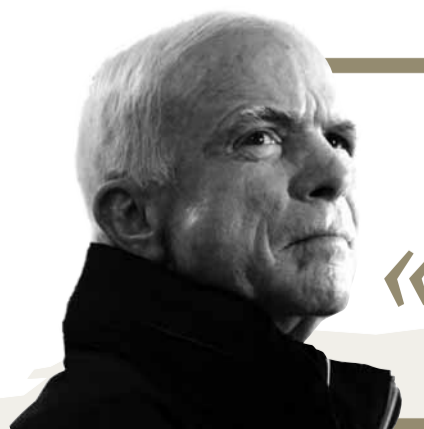


La silla de Bill Clinton. Engrasada la deuda que la aspirante Hillary Clinton se dejó en las primarias y negociado el traspaso de asesores y de secretos inconfesables, el ex presidente está dispuesto a perder la silla a favor de Obama. La imagen fue tomada en un mitin en Kissimee, cerca de Orlando (Florida).

Michal CZERWONKA | EFE

Latinoamerika, eskualde garapenaren menpe

Maila eta abiadura desberdinean bada ere, Latinoamerika osoan izaten ari den aldaketa soziopolitikoak datorren AEBetako Administrazioaren buruhauste handienetakoa izango da. Erregioaren indar nagusiek eredu desberdin eta endogenoa bilatu beharko dute mendetako esku-hartzeari aurre egiteko.



El polvorín Balcánico

Entre rumores de que Richard Holbrooke –quien negoció con Milosevic la partición de Bosnia– podría convertirse en secretario de Estado si gana Obama, no pocos recuerdan que los Balcanes fueron el campo de juego preferido de Clinton. Muchas elucubraciones y pocas referencias reales en campaña.

Ante la «Nueva Rusia»

Al calor de la crisis georgiana, McCain trató de arrinconar a su adversario criticando su escasa firmeza. Pura estratagema, cuando ambos comparten los planes de ampliación de la OTAN al este pero son conscientes del renovado peso de Rusia en la arena internacional. Todo apunta a que ambas partes mantendrán su actual y asimétrica relación, que utiliza con mayor o menor éxito terceros escenarios en la lucha por debilitar al contrario.

Ipar Korearekin ez dago jolasik

Hautagai errepublikarrak irmotasuna iragarri du Ipar Korearen aurrean. Hala ere, badirudi irabazleak lanak izango dituela, mehatxu nuklearra saihesteko Pyongyangen exigentziak asetzen. Bushek bost urte eman behar izan ditu «gaitzaren ardatzaren» kide denarekin negoziatzeko.

Guía para superar el hartazgo por una larga campaña



Dabid LAZKANOITURBURU
Periodista



Un año de campaña y aún quedan dos días. Primero fueron las acreditaciones para participar en la carrera, luego las primarias, a las que siguieron las convenciones, las nonas, los idus... y todavía quedan las vísperas. Nadie que no sea candidato –sus primas son suculentas y no sufren controles antidoping– lo aguanta. Estos (nuevos) romanos están locos.

Dicen los analistillos que nos va mucho en ello. Que Washington manda. ¿Y? Razón de más para despreciar a quien nos gobierna sin hacer siquiera como que nos oye.

Nos animan con que podemos ser privilegiados testigos de la llegada de un negro, matizado o no, a la Casa Blanca. No es para tanto. Ya lo dice el experto Robert Bellah: Difícil, pero lo realmente imposible es que un ateo, siquiera un agnóstico, llegue a presidente de EEUU, la nueva Sión. Escuchen, si no, el tono mesiánico de Obama.

Insisten en que si pierde McCain se abrirá una descarnada batalla en el seno de los republicanos de la que Sarah Palin, la mamporrera de Alaska, aspiraría a ser la candidata en 2012. Estamos ya curados de espanto al haber asistido a dos sucesivas victorias de Bush.

Pero sí hay un motivo para seguir de cerca estos comicios. El hecho de que gane un negro o, contra él, un setentón, da una idea de que el imperio reinante en el último siglo ha comenzado a agrietarse. Y eso pone. ¿O no?

En el punto de mira de la «guerra al terror»

En el marco de su idea-fuerza a favor de una retirada de Irak, Obama ha puesto el acento en Afganistán como centro de la «guerra al terror» a reforzar militarmente. Su entusiasmo le ha llevado a defender abiertamente los ataques preventivos contra la retaguardia talibán en suelo paquistaní, lo que le ha valido críticas por parte de McCain a su «bisoña sinceridad». Lo que está claro es que el eje Afganistán-Pakistán centrará buena parte de los esfuerzos del próximo inquilino de la Casa Blanca.

Irango mamuarekin hitz egin behar

Bere programa nuklearra dela eta, Irango goi agintariekin biltzeko prest azaldu da Barack Obama. Bere aurkariak jarrera gogorragoa agertu du eta Iran potentzia nuklearra bilakatzen ez duela utziko argi azaldu du. Hala ere, Teherango agintariekin biltzea ere ez du baztertu McCainek, betiere Bushengandik bereizteko eta AEBek gerra fronte berri bat zabaltzeko arazoak izango zituztela kontuan hartuta.

La retirada, ineludible

Presionado por los hechos y por su opinión pública, EEUU da por hecha su retirada de Irak y se afana por lograr el mejor escenario para sus intereses tras la ocupación. Obama podría acelerar esos planes para apuntarse un tanto. McCain trata de contemporizar pero se ha visto obligado a poner una fecha límite. 2013. Demasiado tiempo para un pronóstico.

« Donde quiera que voy, pese a la crisis, la guerra y la incertidumbre por el futuro, veo siempre optimismo, esperanza y fuerza. América, ha llegado la hora del cambio. » **BARAK OBAMA** Candidato a la Casa Blanca

Obama aspira a ser el redistribuidor en jefe. Yo aspiro a ser el comandante en jefe. Quiere castigar el éxito. Yo quiero que todo el mundo pueda conocer el éxito. » **JOHN MCCAIN** Candidato a la Casa Blanca





HOWARD ZINN
HISTORIADOR, POLÍTICOLOGO Y ACTIVISTA

Howard Zinn es toda una personalidad en la sociedad estadounidense. Quienes lo conocen, recordarán aquí su ambiciosa "A People's History of the United States", una obra colosal en la que disecciona el pasado y presente de este país y que, con el transcurrir de los años, se ha convertido en un auténtico *best-seller en medio mundo*. Es, por lo tanto, historiador, pero también politólogo, crítico social, activista y autor. Howard Zinn nació y creció en el seno de una familia de clase trabajadora en Brooklyn, Nueva York. En 1956 se convirtió en profesor en el Spelman College de Atlanta, una escuela para mujeres negras. Fue en Atlanta donde se involucró de lleno en el movimiento por los derechos civiles. Desde entonces ha participado activamente tanto en ese movimiento como en la movilización contra la guerra, y su voz, conciencia y altavoz de muchos, es siempre referencia en estas cuestiones, también ahora en tiempo electoral. La entrevista -realizada el día 22- es un trabajo de Paul Jay, editor de "The Real News Network", con autorización expresa para su publicación en GARA.

«Aunque Obama no representa un giro fundamental, abre el camino para una posibilidad de cambio en el futuro»

Paul JAY (The Real News)

Estamos a pocos días de las elecciones y Obama va por delante en las encuestas, aunque los que le apoyan están conteniendo la respiración... En sus últimas declaraciones y escritos sobre el proceso electoral, sostiene que no es tan democrático como a la gente le gustaría. Aún así, concluye que deben participar y votar. No llegó a decir que deben hacerlo «tapándose la nariz», pero sí que deberían votar con cierta reserva contra McCain. ¿Por qué?

Bueno, ya sabes que soy muy escéptico sobre el proceso político americano, que sólo proporciona a los votantes un test de múltiples opciones muy limitado: A o B, o A y A plus, Republicanos o Demócratas, y casi siempre los demócratas y republicanos están muy cerca entre ellos en sus políticas.

No quiero decir que sean idénticos, pero sí bastante parecidos en sus políticas, por lo que la persona que quiera cambios

audaces en el modo de funcionamiento de nuestra sociedad, no los encontrará representados en los candidatos demócratas ni republicanos. Y eso vale tanto para Barack Obama como para John McCain.

Sin embargo, hay ciertos momentos en la historia en que incluso una pequeña diferencia entre los candidatos puede ser crucial, puede ser una cuestión de vida o muerte para mucha gente. Cuando los franceses tuvieron un cambio en la presidencia de Francia, durante la guerra de Argelia, marcó la diferencia para terminar aquella guerra. Creo que existen momentos así y que éste es uno de esos momentos en la historia americana.

Hemos pasado por ocho insufribles años con la Administración Bush, probablemente la peor de la historia, por dos guerras en una misma presidencia, por el total desprecio a la Constitución y la Carta de Derechos, y por la destrucción de la economía. En esta situación estamos

ACCIÓN DIRECTA

«Necesitamos acción directa, necesitamos desobediencia civil, necesitamos elevar el nivel de tensión en el país. Porque sólo esa clase de indignación va a tener algún efecto en la gente de Washington»

desesperados por el cambio. Así que aún cuando Obama no representa ningún cambio fundamental, abre el camino para una posibilidad de cambio. Por esa razón voy a votar por él e invito a la gente a que vote por él.

Pero también sugiero que el candidato demócrata no cubrirá ese potencial de cambio, a no ser que se vea rodeado de un movimiento social lo suficientemente enfadado, fuerte e insistente como para que llene sus frases abstractas sobre el cambio con algún contenido real y sólido.

Los partidarios de Nader y de los candidatos de terceros partidos dirán: «Bueno, hay una alternativa». Entrevisté a Ralph Nader y argumenté que no existe una alternativa viable. Me contestó que sí la hay, que no es viable sólo cuando la gente repite que no es viable. ¿Qué les diría a Nader y a los candidatos de terceros partidos que sostienen que la única forma de romper esta parálisis del sis-

tema electoral bipartidista es votar a candidatos ajenos a los dos partidos mayoritarios?

No vamos a romper la parálisis del sistema de dos partidos desde dentro del sistema de partidos; en otras palabras, no van a romper el sistema electoral añadiendo un tercer candidato cuya proyección será inevitablemente lamentable y, por tanto, será únicamente una demostración de la debilidad del movimiento fuera de la contienda electoral.

Si eliges entrar en la arena electoral, es mejor hacerlo con fuerza; si lo haces desde una posición de debilidad, no estarás haciendo ningún bien al movimiento progresista.

Para mí es un despilfarro de energía que Ralph Nader se lance al proceso electoral. Su energía tiene mejor uso construyendo un movimiento, haciendo lo que ha hecho durante la mayor parte de su vida muy eficazmente; llegando a millones y millones de personas que no le votarán, pero que realmente creen en sus ideas, y ayudando

a organizar a esa gente para que quienquiera que sea elegido presidente tenga que enfrentarse a unos electores, a una ciudadanía que exige el cambio.

¿Cómo se desarrolla ese movimiento? Asumamos que Obama ganará estas elecciones. Si las encuestas son correctas y no hay ningún «acontecimiento extraordinario», que supongo que nadie puede descartar, parece que Obama va a ganar las elecciones. Lo digo con cierta reserva, porque si algo grande ocurre en los próximos días, esta entrevista quedará caduca. Así que más vale que la publiquemos pronto. Contando con eso, ¿cómo se desarrolla un movimiento independiente? ¿cuáles son los obstáculos para un movimiento nacional del tipo del que está hablando?

Los obstáculos son una especie de resignación de que las cosas seguirán como antes. Ese es siempre el obstáculo para el cambio. El obstáculo para el cambio no es que la gente no quiera un cambio. La gente quiere cambios, pero la mayoría de las veces se siente impotente. Sin embargo, en ciertos momentos de la historia, el nivel de energía e indignación de la gente se eleva y es en ese preciso momento cuando la gente ve la posibilidad de organizarse, agitar, educarse unos a otros, y de crear una atmósfera en la que el gobierno se vea obligado a hacer algo.

Estoy pensando en los años treinta, en que cuando Franklin D. Roosevelt llegó a la presidencia no era realmente un cruzado. Llegó con una historia de balances de presupuestos, no estaba claro lo que iba a hacer, ni creo que él mismo tuviese claro lo que iba a hacer, excepto que iba a ser diferente de Hoover y los republicanos.

Pero, cuando asumió la presidencia se encontró con un país que estaba en huelga, se enfrentó a huelgas generales en San Francisco, Minneapolis... a las de cientos de miles de trabajadores textiles en el sur, a un movimiento de arrendatarios y de desempleados.

Se encontró con un país en plena agitación, y supo reaccionar ante ese contexto. Fue consciente de lo que ocurría y se movió. Eso es lo que necesitamos. Necesitaremos ver algunas de las escenas que vivimos en los años treinta.

¿Cómo llegamos a eso a ese punto que describe?

¿Cómo llegamos a eso? Pues, con alguien que lo empiece, como los cuatro chicos de Greensborough que en 1960 iniciaron una sentada sin saber si se extendería.

Necesitamos a alguien que esté perdiendo su casa porque no puede pagar la hipoteca, a vecinos que lo arropen, que no permitan su desalojo ni que saquen sus muebles a la calle. Eso es lo que pasó en los años treinta. En

otras palabras, necesitamos acciones directas y de desobediencia civil y elevar el nivel de tensión en el país, porque sólo esa clase de indignación tendrá algún efecto en la gente de Washington.

En términos de crear un movimiento que pueda hacer surgir un tercer partido que tenga alguna oportunidad, -en muchos países del mundo los partidos efectivamente van y vienen -, ¿por qué no hemos visto algo semejante como ya se vio en los años treinta, época en la que hubo otros partidos con algo de peso. ¿Considera usted que con esta crisis financiera estamos entrando en un periodo en el que algo así pueda ser posible?

Bueno, terceros partidos pueden tener un efecto en los partidos existentes. Quiero decir que en los años treinta no había un tercer partido que ganase; era un hecho que había un movimiento en el país, en parte socialista y comunista, pero formado en su mayoría por gente trabajadora, arrendatarios y demás, que tuvieron influencia en el Partido Demócrata, que hasta ese momento no había sido un partido muy militante o enérgico. A consecuencia de ello había perdido las elecciones en los años treinta contra candidatos de poca entidad como Harding y Coolidge.

Considero que deberíamos tomar toda esa energía que teníamos en la década de los treinta no necesariamente para constituir un tercer partido que se haga con el poder, sino para transformar el Partido Demócrata en lo que podría ser un tercer partido, casi de la misma manera que lo hizo el Partido Republicano antes de la guerra civil, cuando se transformó en el partido que acabaría con la esclavitud o, por lo menos, intentaría terminar con ella, aunque ese no fuera su principal objetivo.

Si estamos ante cuatro años, quizás ocho de administración demócrata, y si esa administración sigue el curso previo de la mayoría de la gente que hemos visto en la Casa Blanca, entonces este movimiento dirigirá muchas de sus «flechas» contra la administración demócrata.

Incuestionablemente. Si tenemos una administración demócrata, esa administración tiene que ser el blanco de un nuevo movimiento social. Durante el mandato de Clinton cualquiera que en Estados Unidos quiso realmente ir más allá de la Administración Clinton en política exterior o en política interior, se volvió condescendiente y no se organizó.

El problema, por tanto, fue que no hubo un movimiento real en tiempos de Clinton, como si lo hubo en los años sesenta para empujar a Clinton en la buena dirección. Eso tendrá que ser diferente cuando Obama y su nueva administración lleguen a la presidencia.

El factor de la raza, una de las claves para el martes

David BROOKS Corresponsal de "La Jornada" en Nueva York

Las experiencias de fraude y manipulación del voto en las últimas dos elecciones, el factor de la raza en estos comicios, la crisis económica y la posibilidad de algún suceso inesperado en el ámbito internacional, mantienen la tensión en la recta final que culminará pasado mañana. El objetivo de Obama es evitar cualquier error, mientras que el de McCain es buscar algo para hacer tropezar a su contrario en esta última curva de la carrera.

Los ataques contra Obama de McCain y Palin se han intensificado en la recta final al tratar de presentar al demócrata como un «riesgo por su poca experiencia con propuestas para redistribuir la riqueza» que huelen, dicen, a «socialismo». Y en cuanto a la carta racial, los estrategas republicanos mantienen la esperanza de que un bloque suficiente de votantes blancos simplemente no votará por un afroestadounidense. Sobre esta cuestión, los expertos auguran que los republicanos intentarán descarrilar a Obama con renovadas referencias al controvertido reverendo afroestadounidense Jeremiah Wright, cuya relación con Obama alarmó a ciertos sectores blancos.

En cualquier caso, las imágenes, mensajes, y encuestas diarias no pueden más que alarmar a los republicanos. Los actos cada vez más multitudinarios de la campaña de Obama en estados que antes eran bastiones republicanos, los apoyos al demócrata de los principales periódicos de EEUU, los sondeos que mantienen el margen de ventaja de unos 7 puntos en promedio, y las largas filas frente a casillas en Florida y otros estados que permiten el «voto temprano», no auguran nada bueno para McCain y su partido.

Por ello, la consigna de la campaña de Obama de «traer el cambio» suena fuerte, pero el candidato demócrata también recuerda a sus bases que todo depende de la participación. Y es que a pesar de indicadores de que habrá una participación electoral tal vez sin precedente en los tiempos modernos, y que diversos sectores -mujeres, latinos, obviamente afroestadounidenses- parecen estar muy motivados, y tendencias alentadoras como el hecho de que el voto joven (menores de 30 años) que respaldó al candidato demócrata John Kerry en 2004 por 9 puntos sobre Bush, ahora apoya a Obama por un margen de ventaja contra McCain de 36 puntos, según un sondeo reciente de CBS News/New York Times, nada de eso cuenta hasta que depositen una boleta en una urna.

Y uno de los peligros, según los estrategas de Obama, es que todos los indicadores de un triunfo de Obama promuevan una «sobre confianza» que resulte en una menor participación el martes, por creer que «ya lo tienen ganado».

De ahí que Bill Clinton y otras figuras de alto perfil del Partido Demócrata hayan arropado a Obama hasta el final -además de lograr la Casa Blanca, cuentan con incrementar sus mayorías en ambas cámaras del Congreso-; sin embargo, Bush y Cheney siguen desaparecidos en campaña. En cualquier caso, ya hay un gran derrotado en esta elección: Bush.

«Los estrategas republicanos mantienen la esperanza en que un bloque suficiente de votantes blancos no votará por un afroamericano».

@ En la web

El vídeo de esta entrevista y la transcripción en inglés, así como numerosas informaciones adicionales relacionadas con las elecciones en Estados Unidos, pueden visualizarse en la página web de The Real News Network: <http://therealnews.com>

ZENBAKITAN

MUNDUKO KANPAINARIK

IKUSGARRIENA

3,5

milioi dolar gastatu zituen Barack Obamak asteazken gauen telebista nagusietan ordu erdi erosteko.

BIZITZAKO EDOZEIN GAUZA ERARIK IKUSGARRIENEAN AURKEZTEKO TREBEZIA EZIN ZAIE UKATU ESTATUBATUARREI. BERAIEK KANPAINETAN IKUSTEN DITUGUN GAUZA UGARI, ONDOREN GURE POLITIKARIEK ERABILTZEN DITUZTE, DIRU GUTXIXEAGO GASTATUTA, JAKINA! KIROL IKUSKIZUNETAN, ESATERAKO, ARLO GUZTIEI BURUZKO ZENBAKIAK ETA ESTADISTIKAK ESKAINTZEN DIZKIETE IKUSLEEI. HAUTESKUNDEETAN JOERA HORI INDARTU EGITEN DA. DATORREN ASTEARTEAN, EUSKAL HERRIAN GAUERDI PARTEA DENEAN EDO, HASIKO DA IKUSKIZUNAREN AZKEN KAPITULUA. ERA GUZTITAKO DATU, GRAFIKO ETA AZTERKETAK (ARIN-ARINAK BADIRA, HOBE) ESKAINIKO DITUZTE TELEBISTA KATEEK. BAITA IRAKURLEAREN ETXEAN IKUS DAITEZKEEN KATEETAN ERE. BOTOA EMATEKO AUKERARIK EZ DUGU IZANGO, BAINO INFORMAZIOA NAHI IZANEZ GERO, BARRA-BARRA AURKITUKO DUGU

1.

aldiz, estatubatuar beltz bat presidente kargua betetzera irits daiteke. Hala balitz, haren emaztea izango litzateke Etxe Zurira iristen den esklaboen lehen ondorengoa.

25

urte gazteagoa da hautagai demokrata errepublikanoaren aldean. Biak abuztuan jaiotakoak dira, John McCain 1936ko abuztuaren 29an eta Barack Obama 1961eko abuztuaren 4an.

% 62

ehuneko horretara iristen da kazetariak kanpainan egin duten lana txarra edo oso txarra izan dela dioten estatubatuarren kopurua.

327

milioitik gora dolar gastatu dituzte guztira hautagai biek, apirila eta urriaren bukaera bitartean telebistetan jarri dituzten 320 iragarkietan (Barack Obamak, 207 milioi, eta John McCainek, 120)

35

eztabaida egin dituzte azken hemeretzi hileotan Etxe Zurira iristeko asmoa zeukaten hautagaiek. «Finala» Obamaren eta McCainen arteko hiru debateak izan dira

538tik 270

boto behar ditu hautagaiak abenduaren 15ean Hauteskunde Kolegioak egingo duen bozketan Estaturu izendatu dezaten. Zeharkako boto sistemaren bidez aukeratzen dugu presidentea, estatubatuarrek, ez herritarren boto zuzenaren bidez. Sistema honi jarraituz, estatu bakoitzak boto kopuru bat dauka, Kongresuan duen ordezkari kopuruaren arabera. Estatu bateko garaipena lortzen duen hautagaiak, bertako boto guztiak eskuratzen ditu.

10.000.000

dolar eman zizkioten Obama hautagaiari Wall Streeteko konpainiek bere hauteskunde kanpaina ordaintzeko. Laguntza hori eman ziotenean finantza krisiaren arazoa ez zen gaur egun bezain larria. Kargua lortuz gero, demokratik askoz ere diru gehiago irabazteko aukera emango die «Hormaren Kaleko» enpresei.

11

puntu aldea ateratzen dio Barack Obama demokratik John McCain errepublikanoari, joan den ostiralean CBS telebista kateak eta "The New York Times" egunkariak eskaini zituzten datuen arabera. Inkestak nabarmentzen du Palin errepublikanoen presidenteorde kargurako hautagaiak ez duela boto-emaitzen konfiantzarik: ez du balio, % 60ren ustez.

1900.

urteaz geroztik, krisi ekonomiko baten erdian hauteskundeak egin diren bakoitzean, Etxe Zurian zegoen presidentearen alderdiak galdu egin du. Joera aurten aldatzen ez bada, Obamak irabaziko du, finantza krisiak egunero eskaintzen baitizkio bere diskurtsoa loditzeko moduko argudioak.

[•] ANÁLISIS VALORACIÓN DE LOS CANDIDATOS

Darrin WOOD Periodista estadounidense

El periodista estadounidense Darrin Wood analiza para GARA la potencialidad y efecto de cada candidato, situando a Barack Obama como «una figura transformadora», que ha logrado despertar el interés de los electores y puede hacer resurgir movimientos como el sindical.

Lo nunca visto hasta ahora

La Obamanía desatada en Europa y el resto del mundo es algo nunca visto en unas elecciones presidenciales estadounidenses. Más de 180 países quieren que gane Barack Obama, que atrae a las masas. Tal vez se deba a los ocho años de George W. Bush y a sus amenazas a países como Irán, Venezuela o Rusia.

Pero los estadounidenses no son dados a escuchar la opinión de otros países. En 2004, por ejemplo, el periódico británico "The Guardian" hizo un llamamiento a enviar cartas pidiendo el voto para John Kerry. La iniciativa fue un fracaso. A Estados Unidos no le gusta que otra gente se meta en sus asuntos.

Pese a ello, se puede decir que esta Obamanía existe dentro del país, porque aun no siendo presidente, miles de personas van a verlo. En Denver, Colorado, por ejemplo, 100.000 personas acudieron a un acto electoral suyo. Algo nunca visto. La participación va a marcar un nuevo récord. En Ohio, estado clave, el 95% del electorado ya se ha registrado y, en los estados en los que se puede votar por adelantado, un 21% ya lo ha hecho.

Aunque las circunstancias le son favorables, siempre soy pesimista porque los republicanos están dispuestos a hacer lo que sea para mantenerse en el poder. Le han acusado de «asociación con terroristas», de ser socialista. Lo último ha sido decir que Obama es amigo de un representante de la OLP e, incluso, han exigido que se publique la imagen de ambos. Esta nueva acusación coincide con un video de Al Qaeda en el que esta organización sostiene que una victoria de McCain es lo mejor para ellos porque continuará con la guerra y, así ellos podrán seguir matando estadounidenses.

Para contrarrestar la emisión de este video y desacreditar a Obama, los republicanos insisten en que desde un dirigente de Hamas a otras personalidades como Hugo Chávez, han manifestado su deseo de que gane el candidato demócrata.

Otro de los factores a tener en cuenta es la postura final que adoptarán los seguidores de Hillary Clinton. Aunque la gran mayoría apoyan a Obama por su experiencia personal, hay sectores que todavía no le perdonan la derrota de la ex prime-



Conny BEYREUTHER

El combate electoral entre Barack Obama y John McCain ha logrado despertar el interés de la sociedad estadounidense, que ha acudido en masa a los actos de campaña, en especial del candidato demócrata, que cuenta con ventaja entre el electorado blanco y aglutina a blancos, negros, judíos, árabes etc, algo nunca visto, subraya el autor del análisis.

ra dama. Preguntando a la gente de a pie, muchos me han trasladado su intención de escribir el nombre de Hillary en el espacio en blanco que aparece en las papeletas si la lista de candidatos no es del gusto del elector.

Muchos, además, dicen estar dispuestos a votar por McCain. Pero sería absurdo que lo hicieran sólo por enfado, más aún si tenemos en cuenta las posturas tan dispares entre ambos partidos en temas esenciales como los derechos de la mujer y el aborto. Para superar esa división y la posible pérdida de votos, el matrimonio Clinton se ha volcado en hacer una campaña activa por Obama y el cambio.

Tampoco se debe dejar al margen la cuestión racial. La posibilidad de que un negro ocupe la Casa Blanca está en boca de todo el mundo. Según las últimas encuestas, Obama aventaja a McCain en el voto de hombres y mujeres de raza blanca. Es la primera vez que eso ocurre, ni Bill Clinton en sus mejores momentos logró algo semejante. Esto también es un reflejo de la difícil situación económica. No obstante, todavía hay mucho racismo en la sociedad. Desde el inicio de la campaña, el FBI ha investigado más de 500 supuestos intentos para matar a Obama. En un reciente acto electoral al que asistí, la seguridad era impresionante, y en la calle, me

he encontrado con mucha gente que directamente me ha dicho que «no van a votar por un negro». De todas formas, parece que la histórica estrategia de enfrentar a blancos contra negros, a hispanos contra negros etc, no está funcionando.

Que gane uno u otro candidato repercutirá directamente tanto en la sociedad estadounidense como a nivel mundial. Si lo hace McCain, será desastroso para el país en vista de su posición en la guerra en Irak y las amenazas a Rusia, Irán o Venezuela. El candidato republicano quiere entrar en guerra con todo el mundo. En el terreno económico, mantiene las mismas fórmulas desde tiempos de Ronald Reagan; recortar los impuestos a los más ricos alegando que así tendrán más dinero y generarán más trabajo.

Lo cierto es que la economía ha ido de mal en peor. George W. Bush lo ha hecho tan mal que la victoria de McCain sería perjudicial para la imagen de EEUU. Obama, en cambio, representa una figura transformadora. Los sindicalistas han trabajado sin cesar a su favor, y este fenómeno puede hacer resurgir el sindicalismo, bajo constantes ataques en los últimos años.

Muchos países sentirán alivio si gana Obama, porque tendrán a un hombre inteligente en la Casa Blanca; un hombre que sa-

be inglés porque Bush masacra al idioma de manera increíble.

Además, su respuesta a los problemas no es mandar a los marines o portaviones, sino sentarse a hablar y evitar la violencia. Eso será positivo para Europa, pero en especial, para América Latina y Africa. Si, finalmente, gana McCain mucha gente se sentirá decepcionada porque su política es la violencia como primera respuesta. Los líderes mundiales, aunque no lo puedan decir, esperan que gane Obama, alguien con quien puedan trabajar y no sólo recibir órdenes. No es que Obama sea el mejor líder, pero es el mejor candidato que tenemos en estos momentos. Está causando una reacción en el pueblo estadounidense. Blancos, negros, judíos, árabes van a sus actos. Todos mezclados por una causa y un hombre. Es lo nunca visto.

Otra cosa es, si gana, cómo va a cumplir todas las esperanzas generadas. Tendrá difícil hacerlo en los primeros cien días de Gobierno. Pero, considero que la población le va a dar un mandato lo suficientemente sólido como para hacer cambios muy fuertes. Eso sí, cualquier cosa puede pasar. El propio Obama ha reiterado que la campaña no termina hasta el martes, por lo que ha pedido a los suyos que se mantengan atentos ante todos los ataques, no descansen y trabajen cada minuto.

Obamak nazioartean duen mirespena asetzeko lana izango luke irabaziz gero

Presidentetzarako hauteskunde hauetan mundu osoak bozkatu ahal izango balu, etxerako bidea hartua zukeen dagoeneko John McCain errepublikanoak. «Obama fenomenoak» oihartzun handia du AEBetatik kanpo, batez ere Europako Mendebaldean. Gehiegizkoa dirudi, batez ere, azken hilabeteotan izan duen diskurtsoa kontuan hartuz gero. AEBek ez dute garairik onena, eta bi hautagaiak, McCain bera ere, Bushen nazioarteko politikatik urruntzen saiatu diren bitartean, bozketa eguna gerturatu ahala, bien arteko aldea erabat murriztu da. Halere, ez dira kanpo-arazoak estatubatuarrek egun duten kezka nagusia eta hori asko nabaritu izan da azken txanpa honetan. Dena den, Obamak, inkestek dioten bezala, irabaziko balu, nahiko lan izango luke munduan sortu duen mirespena asetzeko.



Obamak jendetza handia bildu zuen Berlinen.

WOLFGANG KUMM | eoa

Europa

Obamak ere ez lioke emango Europar Batasunari berez ez duenik

Irrikan dago Europar Batasuna, (EB) Bushen aroaren amaieraren zain. Eta Europa Zaharraren agintari nagusiek bat egin dute, inongo lotsarik gabe, Obamaren alde. Bost urte igaro dira Ameriketako Estatu Batuek Irak inbaditu zutenetik, eta erabaki hark zatiketa handia eragin zuen EBn eta Atlantikoko bi itsasertzen arteko harremanak hoztu egin zituen. Europarrak urduri daude, oso, potentzia berrien indar berrituen aurrean. Georgiako krisialdiak begi bistan utzi duen «Errusia Berriaren» ausardiak ere ez du Bruselara lasaitasuna ekarri. Azkenik, krisi ekonomiko larria ere hor dago, kapitalismoaren hiriburuen barnean. Hori guztia dela-eta, EBk Washingtonekin harremanak sendotzea du helburu eta Obamarengan jarria du konfiantza guztia. AEBek beren handikeria unilaterala behingoz uztea –batez ere Ekialde Hurbilean– eta nazioarteko instituzioak –Nazio Batuetako Erakundea bereziki– berpizteko konpromisoa bere egitea da Europako diplomaziaren ametsa. Asmoak asmo, eta hauteskunderen emaitza zein den gorabehera, EBk galtzaile izaten segituko duela dirudi. Washingtongo Nazioarteko politika Atlantikotik harantzago doa eta, dena den, Brusela ez da inolaz ere bere jomuga. Ameriketako Estatu Batuek bere agenda propioarekin jarraituko dute, hori bai, aliatu europarrei konpromisoak exijituz, Afganistanen kasu. Eta, tamalez, aukera handiak ditu Washingtonek bere nahiak Europar Batasunari inposatzeko. Orain arte horrela izan da eta Bruselan jazo den krisialdi konstituzionalak –Lisboako Ituna hor dago, hozkailuan– ez dio horretan mesederik egiten «Kontinente Zaharrari».

Errusia

Egoera berriaren aurrean, asmo zaharrak, bi hautagaienak

Bost Eguneko Gerrak, abuztuan, Hego Kaukasoen, «Errusia Berria» kanpainaren ardatz bihurtu zuen, egun gutxi batzutan behintzat. Obamaren lehen erreakzio apalaz baliatu nahi izan zuen McCain errepublikanoak eta hitz potoloak esan zituen Moskuren aurka. G-8 taldetik botatzeko exijitzaez gain, Munduko Merkataritza Erakundean sartzen ez uztea proposatu zuen. Hala ere, senatore beltzak azkar erantzun zuen bere diskurtsoa gogortuz. Hitzak hitz, ez dirudi Errusiari begira bi hautagaien artean desberdintasun nabarmenik dagoenik. Obama bera eta bere presidenteordetzarako hautagaia, Jose Biden, NATO ekialdera hedatzen jarraitzearen aldeko zale amorratuak dira. Auzi honetan «politika ezberdinak egiteko marjina oso urria da AEBetan», ohartarazi du James Goldgeierrek, Council on Foreign Relations erakundeko adituak. Marjina urria, alde batera eta bestera. McCain «gudariak» berak Moskurekin elkarlana ezinbestekoa dela onartu behar izan du, batez ere Iranekin eta Ipar Korearekin negoziatzeko. Errusiako biztanleriari dagokionez, gehientsuenak Obamaren aldekoak dira, batez ere Bushen politikaren aurkarizat dutelako. «Obama presidente bilakatzen bada izugarritzko harridura sortuko luke, errusiar gehientzat Amerika zuria delako», azaltzen du Alexei Venediktok, Moskuko Echo irratia zuzendariak. Hala ere, hauteskunde hauei begira, errusiarren harrera ez doa jakin-minetik harago.

Israel

Israel, lasai asko, batak edo besteak irabazi arren

Nork bultzatuko du palestinarrekin «negoiazioa»? Bietatik zein agertuko da Iranen aurka gogorrago? Galdera hauek dira nagusi egunotan Israelen, AEBetako hauteskunderen atarian. Hala ere, Tel Aviveko goi agintari batek ondo baino hobeto laburbildu du Israelen dagoen lasaitasuna. «Dudarik gabe, azkenean nork irabaziko duen zalantza horretan gaude, baina, AEBei dagokionez, gauza bat argi dago. Ameriketako politikak, jatorriz Israelen aldekoa izanik, bere horretan jarraituko du azaroaren 4tik aurrera», ziur da.

Palestinarrak ere antzerako iritzia dute. Inkesten arabera, %30i bost axola zaio batak edo besteak irabaztea. Are gehiago, gehiago dira Obama baino McCain garaile izatea nahi dutenak. Ez da harrizkoa. Hillary Clintonen aurka hauteskunde primariak irabazi ondoren Israelera egin zuen bisitatu Jerusalem «Israelen hiriburua zatiezina» izango dela agindu zuen Illinoiseko senatariak; Obamak Ekialde Hurbilera haize berriak ekarriko zuelako itxaropena zutenen etsipenerako.

Israelgo adituen ustez, demokratek, Carter eta Clinton kasu, Ekialde Hurbileko auzia konpontzeko ardura handiagoa erakutsi izan dute, errepublikanoaren aldean. Hala ere, AEBetako juduen presio taldearen eragina handiagoa da demokratengan.

McCainek irabaziko balu Bushen baino gehiago egingo zukeela uste duenik ere bada, batez ere hautagai errepublikanoa AEBetako kristau fundamentalistengatik urrutiago dagoelako.



Izua eta egonezina nagusi Bagdaden, okupatzaileen ekintza b

Iran

Bi hautagaiak eta irandarrak tentuz, aurrez aurre

Irakeko eta Afganistaneko porroten ikasketarekin, bai Obama eta bai McCain Iranen aurka fronte berria zabaltzearen aurka azaldu dira, konbentzimenduz edo halaberharrez. Errepublikanoak ez du bat-bateko erasorik baztertzeko. Biek, ostera, ekimen diplomatikoaren eta zigorren aldekoak dira.

Hautagai demokratikak goi agintari irandarrekin elkarrizketatzea defendatu zuen hasieran baina, kanpainak aurrera egin ahala, bere asmoak baretu egin ditu eta elkarrizketak prestatzeko prest baino ez da azaldu, Mahmud Ahmedinejad presidenteari inoiz ez dela bilduko ziurtatu duelarik.

Errepublikanoak berak ere ez du agintari irandarrekin biltzeko aukera baztertu, hori bai, ministroen arteko bileratan.

Eta irandarrek zer iritzi dute? Ez da erraza jakitea. Badirudi Barack Obamaren jarrera leunagoa eskertzen dutela. Hala ere, ez dira inozoak eta ondo dakite presidente berriak AEBetako politika estrategikoa ez duela inolaz ere aldatuko. «McCainek indarra erabiltzearen aldeko diskurtsoa du. Obamak irabaziko balu, hobe, baina horrek ez du bi herrialdeen arteko harremanak berrezarriko», ziur da Kazem Jalali diputatua. Iran errepublika islamdarra bihurtu zuen iraultzatik, 1979tik, bien arteko harreman diplomatikoak hautsita jarraitzen du.

Hala ere, Teherango Gobernua- ren barruan McCain irabaztea nahiago duenik ere bada. «Zuzenagoa da. Badakigu zeinen aurrean gauden».

Irak

Kanpainaren ardatz zena, bigarren plano batera

Iraketik alde egitea izan zen Obamaren hautagaitzaren aurkezpen-eskutitza. Clintonen aurkako barne-lehian probetxu handia atera zion gainera, bera izanik Irak inbaditzearen aurka lehen momentutik agertu zen demokraten arteko bakanetarikoa. Senatari beltzak apustu horri eusten dio, azken hilabeteotan, handik alde egiteko egutegiari buruz malgutasuna agertu badu ere. Gainera, argudio funtzionalagoa erabiltzen hasia da bere jarrera azaltzeko, Iraken jo-muga hartzean Bushek Afganistan- go egoera usteltzen utzi duela salatuz.

McCain, ordea, data zehaztearen aurka azaldu da eta Iraker soldadu gehiago bidaltzeko Bushek iaz martxan jarri zuen plana jatorriz berea zela aldarrikatu du. Hala ere, 2013. urterako Iraken soldadu kopurua guztiz murriztu ahal izango dela onartu du errepublikanoak.

Murriztu bai, ez baitago AEBen baitan Iraketik guztiz alde egitea. Irakiarrek argi dute beren herrialdeak Washingtonentzat interes estrategiko handia duela eta presidente berriak ez duela aldaketa handirik ekarriko.

Bagdadeko politikariek Obama nahiago dute. Herritar xumeek, gehiengoak, nahikoa du bizirik irautearekin. «Hautagaiak zeintzuk diren ere ez dakit. Ezer ez da aldatuko», ziur da Um Nur, Karrada auzoan, kale gorrian, arropa-saltzaile.



Obama hautagaia, Jerusalemara egin zuen bisitan. Atef SAFADI | EPA

Afganistan Pakistan

Izuari mundu gerraren eremuan norgehiagoka

Herrialde korapilatsu haue- tan duten egoeraren aurrean bi hautagaiek iritzi bateratuak izateak argi eta garbi erakusten du nazioarteko kontuetan AEBek agertzen duen oinarritzeko adostasuna. Obamaren ustean, Afganistanen du Washingtonen erro- nka nagusia. AEBetako jeneralek talibanekin negoziatu beharraz mintzatzen hasiak diren honetan, gerrillaren aurka egurra eta egurra aldarrikatzen du demokratik.

Are gehiago, Pakistango eremu- an talibanak nagusi diren eskualdeei erasotzen jarraitzearen aldekoa da, Islamabaden subiranotasuna kontuan hartu gabe. McCain errepublikanoak asmo hauek isilpean gordetzeko eskatu dio, «ez baita beharrezkoa aho betez hori esatea». Formak gorde egin behar direla dio orain bere garaian antzeman zioten arte Vietnam gogoz bombardatu zuenak.

Hori bai, Iraketik azkar alde egiteak Afganistanen hondamendia ekarriko lukeela ohartarazten du behin eta berriz.

Afganistango eta Pakistango herritarren artean AEBen aurkako jarrera egunetik egunera sendotuz doa. Islamabadeko adituak ere oso ezkor azaldu dira. «Irabazten duenak zera ulertu behar du: Pakistango lurraldetasunaren aurkako erasoek ahuldu egiten dutela talibanen aurka gure Armadak aurrera darman guda», azaldu du Tala

Hegoamerika

Etxeko hispanoari begira, ez bere jaioterriari

Hispanoen boza erabakigarria izan daitekeela kontuan hartuta harrigarria badirudi ere, Latinoamerikako auzia hauteskunde kanpainatik at izan da oro har, aipamentxo batzuk izan ezik.

McCainek AEBetako «atzeko patioa» sekula bisitatu ez izana leporatu dio Obamari eta Kubaren aurkako blokeoa eta presio politika mantentzearen alde azaldu da azken egunetan, inkestak aurka dituela eta Floridako hautesle- ei begira.

Obamak blokeoa jarraitu behar duela aldarrikatu duen arren, Habanako agintariekin hitz egiteko prest azaldu da eta Bushek 2004an erabaki zituen neurri zorrotzak leuntzeko konpromisoa hartu du, batez ere dibisei eta ir- larako bisitei dagokienez.

Bere aurkari errepublikanoak jarrera tinkoa aldarrikatu du eta lan horretan presidenteorde- teordetzarako bere hautagaiaren, Sarah Palinen, laguntasuna izan du, batez ere Venezuelaren aurka zigorrak defendatzeko orduan.

Hala ere, eta inkestak arabera, latinoamerikarrek ez dute gauza handirik espero hauteskunde hauetatik. Oro har, Obamaren aldekoak gehiago dira, munduan zehar gertatzen den moduan. McCainek sostengu oso urria du, Kolonbian izan ezik. Herrialde horretan, %16 errepublikanoaren aldekoa da; Obamaren aldekoa, %38. Demokrata Kolonbiarekin itun ekonomiko- ko sinatzearen aurka azaldu da, eta sindikalisten aurkako gerra zikina salatuz.

Txina

Txinak bereari eusten dio, Etxe Zuriaren norabidetik at

Gertutik jarraitzen ari da Txina hauteskunde kanpaina, baina bataz edo besteak irabazi, egonkortasuna nahi du Beijingek AEBekin dituen harremanetarako.

«Obama fenomenoak» ere interes handia sortu du txinatarrengan; baina Txinak bereari eusten dio, batez ere bere garapen harmonikoari, eta, horretarako, Munduko lehen potentziarekin tirabirarik gabeko harremana baino ez du nahi.

Hurrengo presidentek Txinak Asian duen interesen aurrean neutraltasuna agertzea nahi du Beijingek. Zentzu horretan, Obama begi hobez ikusten duela esan daiteke, batez ere senatari beltzak Txina eta Asiarekiko jarrera irekiagoa agertu ohi duelako eta bere inguruan dituen aholkulariak Beijingekin konpromisoak sinatzearen aldekoak direlako.

Hala ere, McCainek ere badu «jarraitzailerik» Txinako Gobernuan. Esperientziak dio AEBetan botere-aldaketa izaten denean, giroa nahastu egiten dela eta ondorengo bi urteetan tirabirak izaten direla bi potentzien artean, gauzak baretu eta lehengo egoerara bueltatu arte. Errepublikanoa ezaguna da txinatar agintarientzat. Obamak, berriz, giza eskubideen defentsa aitzakia gisa erabiltzen duen diskurtso gogorra- goa agertu du, batez ere Tibeteko auzian.

McCainek ere kezka sortzen du Beijingen, bereziki Ozeano Bareari begira izan ditza- keen plan militarrik direla medio, Taiwan barne.

Dena dela, bi hautagaiek gauza gutxi eta antzerakoak esan izan dituzte Txinako auziari buruz: moneta eta merkataritza kontuak eta bere benetako aurrekontu mili- tarrak izan dituzte hizpide. Hori bai, Darfurreko eta Iran- go auzietan Txinaren kon- promisoa exijitu dute.



aten aurrean. Petros GIANNAKOURIS



Dossier:
ELECCIONES EN EEUU

GARA 